

De Acteón a Zeus. Temas sobre la mitología clásica en la literatura, la música, las artes plásticas y el teatro

ERIC M. MOORMANN, WILFRIED UITTERHOEVE

Edición española de J. Martínez Sánchez, Akal, Madrid 1997

336 págs.

Traducción de Lilian Horst y Roberto Mansberger

Los mitos y su impronta de siglos en las artes

Carlos García Gual
1 enero, 1998

Un diccionario como éste -no total, sino compuesto por unos cuantos artículos bien programados- ofrece la ventaja de unir sus precisas informaciones de los mitos más famosos con las más

importantes referencias a sus rastros artísticos en la tradición cultural posterior, desde el mundo antiguo hasta hoy. Esa pervivencia cultural de variada y sugerente estela, lo que los alemanes llaman *Nachleben*, forma parte de la propia esencia de los relatos míticos y de esas figuras prestigiosas, que se definen por su impacto en la memoria colectiva y la capacidad de ser reinterpretados en distintas épocas y bajo diversos prismas. Aquí tenemos, ordenados de la A a la Z, ciento treinta y cuatro mitos bien resumidos y comentados con alusión a las obras inspiradas en ellos.

En la literatura, la pintura y la escultura, la música y el teatro los mitos helénicos han servido de temas constantes a la representación artística. Incluso podemos comentar cómo junto a la narración literaria la figuración plástica de las escenas capitales de un mito ofrece a su público nuevas versiones y estampas que dejan una impresión no menos vivaz. Ya desde sus orígenes mismos, desde el arte arcaico griego, contamos con esas imágenes en la plástica, en la cerámica, en la escultura, etc., que a veces nos cuentan detalles de una trama mítica no del todo recordada en los antiguos textos, o añaden variantes mitológicas de notable interés. La iconografía de los mitos clásicos y su tradición es uno de los terrenos en que hay avances muy notables y actuales en años recientes gracias a los modernos medios de reproducción y difusión. Un hito muy significativo lo constituye, por ejemplo, la edición de una obra tan monumental como el *Lexicon Iconographicum Mythologiae Classicae*, que en muchos tomos recoge y comenta todo el *corpus* de imágenes antiguas de esos mitos –es decir, todos los restos conservados del arte antiguo–, todavía en marcha, o un libro erudito tan espléndido como el de J. Davidson Reid, *The Oxford Guide to Mythology in the Arts 1300-1990* (Oxford, 1993).

Aquí no tenemos un repertorio completo, sino un libro de proporciones discretas, una muy útil guía e introducción a los más famosos mitos antiguos y su impronta de siglos en las artes. Es muy semejante a la reciente guía iconográfica de I. Aghion, C. Barbillon y F. Lissarrague, *Héroes y dioses de la Antigüedad* (Alianza, 1997), con la que puede compararse. Con menos nombres y artículos más amplios, presta atención a las estampas plásticas, y también a los ecos y trasuntos literarios, resulta bastante más completa en sus artículos sobre la pervivencia de esos 134 personajes de los que trata, los más destacados de la mitología griega.

Entre los méritos del texto hay que señalar que está bien escrito, con claridad, y bastante ilustrado, con imágenes muy variadas, unas más conocidas y otras menos, ya que junto a las estampas antiguas, griegas y romanas, encontramos otras de época barroca y moderna, muy curiosas y de notable atractivo. Ese alternar las ilustraciones de siglos y estilos muy diversos sirve para indicar la vivacidad de la tradición pictórica y escultórica, de modo muy sugerente a veces.

Es muy interesante también que el texto venga acompañado con una bibliografía actualizada, que remite a libros y estudios especializados sobre cada tema en particular, algo muy útil y que sin duda agradecerá el lector interesado en avanzar más en alguno de ellos. (Advierto, sin embargo, que no se ha recogido bien la de la última edición, la 5.ª holandesa, de 1995, de modo que los libros que figuran, con nombre de autor y año de edición, al final de los artículos, no están todos en la lista final, que abarca sólo hasta el año 1986-1987. Sería muy conveniente completarla cuando se pueda).

Los mitos perviven en una tradición en la que se presentan en narraciones literarias y, a la vez, en pinturas y esculturas, y esas dos manifestaciones en artes distintos están en relación evidente.

Generalmente puede detectarse una dependencia de la plástica con respecto a las anteriores versiones literarias, pero no siempre es así. Ya en época arcaica hay imágenes mitológicas en la cerámica y la escultura que ofrecen escenas míticas con variantes no atestiguadas en la literatura (bien porque el pintor ha innovado o porque el relato no se nos ha conservado). En otros momentos podemos admirar la notoria libertad artística en el modo de presentar una escena. (Por ejemplo, la de Perseo y Andrómeda, o la lucha con el Minotauro).

No olvidemos que una característica de los mitos es la riqueza de posibles reinterpretaciones de sus motivos. Tanto en la literatura como en la plástica. Véanse, a modo de unos ejemplos, las nueve páginas sobre Odiseo, o las dedicadas a Helena, o a Psique. De ahí el interés de una información clara y escueta sobre los relatos míticos en su esquema originario y clásico, pero también de las observaciones sobre su evolución en la rica tradición del arte, desde los griegos y romanos hasta hoy. Por eso este libro resulta muy útil para un lector medio, pero también para el aficionado a los mitos, e incluso al estudioso (ya que reúne multitud de datos y noticias). Por todo ello es de provechosa y a la vez amena lectura.